

# El Eco de Cartagena

## Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 150 ptas.—Tres meses, 450 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'10 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartré. La correspondencia al Administrador

Redacción y Administración, Mayor, 24

**La Unión y el Fénix Español**  
Compañía de Seguros Reunidos

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas, completamente desembolsado

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL  
46 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS SOBRE LA VIDA.—SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: HIJOS DE SORO, Caballero 4, 6 y 8 pral.

### Las procesiones

Con toda la solemnidad y magnificencia que son tradicionales en Cartagena, se han celebrado este año las procesiones del miércoles y viernes Santo, festejo de carácter religioso que tiene para nosotros irresistibles encantos.

Las cofradías, han sabido sobreponerse á cuantos obstáculos existían y haciendo verdaderos esfuerzos de voluntad, de trabajo y de dinero, nos han dejado admirar sus elegantes é históricos tercios, sus tronos riquísimos adornados con artístico gusto y ese orden perfecto y admirable que constituye una nota típica en nuestras procesiones.

La del miércoles salió á las ocho y veinte minutos de la Iglesia de Santa María: el público, invadía las calles del tránsito, formando con sillas y tablas tribunas improvisadas y en los balcones, lucían su proverbial hermosura nuestras paisanas, dando al cuadro simpático, una brillante nota de color.

La noche espléndida, radiante, apacible, también quiso asociarse al general regocijo y el oleaje incessante de la muchedumbre, las voces de los vendedores ambulantes y de las notas argentinas de las cornetas, formaban un conjunto tan alegre, que nos hizo olvidar un momento esa tristeza dulce y tranquila que es propia de los días de Semana Santa.

Los magníficos tercios de granaderos y judíos, los tronos adornados con profusión de luces y guirnaldas de flores, arrancaban gritos de admiración al gentío inmenso que invadía totalmente las calles, y con ojos extasiados contemplábamos el desfile lento de las imágenes.

¡Es verdaderamente hermoso el espectáculo!

A la una de la madrugada regresaba á Santa María la procesión del miércoles, dejando un recuerdo graísimos en todos aquellos que la presenciaron.

La de anoche fué también magnífica, espléndida, digna del buen nombre de la cofradía que siempre ha sabido imprimir á sus procesiones un sello de incomparable grandeza.

También lo templado y apacible de la temperatura, contribuyó poderosamente al mayor lucimiento y esplendor del espectáculo.

Es digno de alabanza el esfuerzo realizado por los cofrades «marrajos», pues hace próximamente un mes no se había decidido en definitiva la salida de la procesión de la tarde.

El público ha quedado satisfechísimo de ambas cofradías, á las cuales enviamos desde estas columnas nuestro más sincero y entusiasta aplauso.

Los dos hermanos mayores recientemente elegidos han inaugurado dignamente su reinado.

Bien merece también un aplauso que con justicia le tributamos, el primer conciliario de la cofradía «marraja» don Ramón Martínez, que en los precisos momentos de ir á empezar la procesión de ayer, tuvo que interinar el cargo de Hermano Mayor.

A todo atendió con especial cuidado y de ningún detalle prescindió en esos momentos de tanta responsabilidad y de tantos compromisos.

Reciban, pues, nuestra enhorabuena.

### ¡A la plaza!

Varios individuos pertenecientes al comercio de esta ciudad pensaron

celebrar una corrida extraordinaria en nuestro círculo taurino, el domingo de Resurrección día señalado ya oficialmente en España para la inauguración de la temporada taurina, y después de grandes esfuerzos lograron formar un buen cartel.

Los matadores contratados son los aplaudidos y valientes diestros Penabaz, Pacomio Peribáñez, Conejito III y Cortijano.

Todos ellos se arrancaron y se ven captarse los aplausos de los públicos, y el ganado adquirido son ocho novillos-toros de la antigua y renombrada dehesa de don Valentín Flores vecino de Peñascosa de la Sierra.

Los ocho tronos elegidos llegaron ayer convenientemente encerrados en sus respectivos estuches, y al acto del desajonamiento acudió un gran número de aficionados é inteligentes.

Todos los que presenciaron el desfile de los cornúpetos salieron satisfechos de la plaza de las excelentes condiciones del ganado y todos creen que los ocho sentenciados cumplirán honrando el distintivo de la dehesa que es anaranjado.

Hay pues que ir mañana tarde á la plaza, no solamente por que es la corrida de inauguración sino por que la combina no puede ser mejor en clase de novillada.

Así pues, si el tiempo le permite tengan seguro los socios de la improvisada empresa que la entrada será un lleno rebosante.

EL MERO.

### Lo del Penal

El jueves último llegó á esta Ciudad el inspector general del cuerpo de Prisiones D. Fernando Cadalso y Manzana, acompañado del director del Penal de Zaragoza D. Ricardo Mar.

El Sr. Cadalso en virtud de órdenes que trae del director general de dicho Cuerpo Sr. Navarrete, se trasladó inmediatamente á esta prisión aflicta acompañado del señor Juez de instrucción Sr. Torres Babi y ordenó la inspección de sus empleos al Comandante de dicha prisión aflicta D. Manuel Enrique Campano, y de los vigilantes don Constantino Molina D. Diego Vega, D. Julian Jara y D. Pedro Villar

por aparecer complicados estos últimos en la introducción en el Penal de barajas, herramientas, y bebidas, para los penados.

El Sr. Mar por disposición del Director General quedó encargado de la Dirección de dicho establecimiento penitenciario.

El Sr. Cadalso ha continuado con las órdenes que trae reservadas, practicando detenidas visitas al penal y tomando relaciones á varios empleados, cabos de Vira y radicosos.

### El General Aznar

En el tren correo de jueves salió para Tolosa el Excmo. Sr. D. Auguste Aznar y Bulgig, actual ministro de la guerra.

Si grandioso fué el recibimiento que obtuvo el General Aznar á la llegada á esta ciudad, no fué menos la despedida cariñosa que le hizo Cartagena á su ilustre paisano.

El General Aznar al partir el tren dió las gracias á todos y el público que era numerosísimo, vitoró repetidas veces á Sr. Aznar.

NOTAS ALEGRES

### Actualidades

Con el toque de *resurrexit* todo ha pasado á la historia.

*Marrajos* y *Californios* se portaron como buenos y las procesiones que han celebrado este año, han sido dignas de la fama que tienen las de Cartagena.

Los forasteros que por vez primera han tenido ocasión de admirar nuestras fiestas religiosas, han quedado verdaderamente sorprendidos por el orden, lujo y magnificencia de nuestras incomparable procesiones.

Pase todo, y las campanas que han permanecido mudas en estos días de regocijante, nos anunciaron esta mañana la hora de la resurrección del Martir del Gógotha.

En las iglesias cesaron los funéres cantos y hoy en señal de alegría solamente repercute por las Naves ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Los teatros abren esta noche nuevamente sus puertas, presentando al Principal una notable compañía cómica y el Circo otra también notableísima de Zaragoza.

Los Salones cinematográfico, reanudan también sus secciones y todo á vuelta á la vida normal.

Mañana se celebrará en el Monte Calvario la tradicional romería en la que son indispensable el consabido *conco* y la lechuga larga, y los romeros después de visitar la hermita que existe en la cumbre de dicho Monte, pasarán el día alegremente comiendo y bebiendo cuanto puedan.

También mañana, Cartagena celebrará la inauguración de la temporada oficial de toros lidián los en nuestro Circo taurino ocho *jeuquillares* de la acreditada dehesa de D. Valentín Flores, vecino de Albacete.

Hay pues pléyora de diversiones para todas las clases y para todos los bolsillos, pues los que se encuentran sin dineros puedan también distraerse en el muelle de Alfonso XII ó en los terrenos del Ensanche viendo la *guerrilla*.

A divertirse pues.

OTEMA.

### Cantares

Para EL ECO DE CARTAGENA.

¡Por un capricho me amaste!  
¡por un capricho me engañaste!  
¡por un capricho me dejaste!  
¡por un capricho me mataste!

Niña del alma  
niña hechicera,  
un beso dame para que borre  
todas mis penas.

Virgen del Carmen  
ven en mi ayuda,  
que la gitana que tanto quivro,  
de mi amor data.

Al campanero dile  
que toque á fuego,  
¡me han mirado sus ojos!  
¡sus ojos negros!

Joaquín Díaz Serrano.

### NECROLOGIA

Ayer tarde se verificó el entierro del joven letrado de esta ciudad don Adolfo García Vaso, hermano del director de «La Tierra» don José.

Al acto del sepelio asistió un numerosísimo y distinguido acompañamiento de todas las clases sociales.

Reciba la afligida familia del finado nuestro más sentido pésame.

También esta mañana se ha verificado el entierro del cadáver de antiguo comerciante de esta ciudad don Sixto Benítez Fernández.

Esta tarde seguido de un numeroso cortejo fúnebre ha sido trasladado al cementerio de Nuestra Señora de los Remedios el cadáver de la señorita Matilde Andrés Perier.

Al sentimiento que experimenta la familia de la finada nos unimos de todas veras.

En una posesión de Cuesta Blanca, donde se encontraba, falleció anteriormente repentinamente la Sra. D.ª Patrocinio Requena, esposa del Contador de suvicio de la Armada nuestro amigo D. Ramón González Manchón.

La finada gozaba de generales simpatías por su bondad y su virtud.

Reciba toda la familia, especialmente su afligido esposo nuestro más sentido pésame.

Anteayer falleció en los Molinos doña Ana Rebollo y Orta, madre política de nuestro amigo D. Pedro Guirra, al cual, como á la demás familia de la finada enviamos el sentimiento de nuestro pesar por pérdida tan sensible.

### Resurrexit Dominus

La Iglesia Católica, tierna esposa de Jesucristo y amparo amoroso de cristianismo, que ha hecho oír sus clamores y gemidos por espacio de cuarenta días, interesando á todos los fieles para que le acompañasen en sus sentimientos de dolorosa angustia, habiendo regado con sus lágrimas el sepulcro del Redentor, el anuncio de su gloriosa resurrección, y saliendo de aquel estado de abatimiento resucita también con Jesucristo á una nueva vida, vistiéndose hoy de todas sus galas y adornándose con sus más ricas joyas.

El espíritu de penitencia le había impedido cantar la *aleluya*, pero hoy todo se cambia. Su alma que había estado oprimida por el peso del dolor exulta hoy á consecuencia del gran alborozo que la domina; su pecho dolorido se dilata con suaves emociones de júbilo y su corazón palpitante de gozo canta repetidas veces ¡Jesús ha resucitado! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

«Este es el día que el señor ha hecho grande. Alegremonos y regocijémonos en él».

ninguna parte del hombre á quien buscábamos, pero en el piso principal encontramos una puerta cerrada con llave.

—Aquí hay alguien—dijo Lestrade.—He oído ruido. Vamos á franquear la puerta, Holmes.

En el interior de la habitación se sentía un débil quejido. Holmes descargó un tremendo golpe con el pie en la puerta, encima de la cerradura, y se abrió de par en par. Con revólver en mano entramos atropelladamente.

Pero tampoco allí había señal ninguna del hombre sanguinario y feroz á quien íbamos persiguiendo. En su lugar nos encontramos ante un objeto tan extraño é inesperado, que nos quedamos contemplándolo mudos de asombro.

Convertida la habitación en un pequeño museo, estaban las paredes cuajadas de estuches de cristal repletos de mariposas é insectos, labor que había sido como el descanso de aquel hombre peligroso y criminal.

En el centro levantábase un poste fuerte y derecho, colocado allí, sin duda tiempo atrás, como sostén de la vieja y carcomida viga que atravesaba el techo. Atada al poste había una figura tan linda y tan envuelta que al principio no se conocía si era hombre ó mujer. Una tohalla larga le rodeaba el cuello, para venir á quedar sujeta en el poste;

La pobre señora se echó á reír batiendo palmas.

—Acertaría tal vez á entrar—murmuró,—pero ¡jamás á salir! ¿Cómo es posible que con esta niebla vea los arbustos que marcan el sendero? ¡Juntos los plantamos él y yo. ¡Ay, si yo hubiera podido arrancarlos hoy! ¡Entonces si que la hubieran tenido ustedes á merced suya!

Comprendiendo que era inútil la persecución mientras no se desvaneciera la niebla, dejamos á Lestrade al cuidado de la casa y Holmes y yo regresamos para acompañar á sir Henry al castillo. Ya no era posible ocultarle lo de los Stapleton; pero recibió el golpe con valor cuando supo la verdad acerca de la mujer á quien había amado. Por esta parte no había cuidado; mas como había sufrido una fuerte sacudida nerviosa, antes del amanecer estaba al cuidado del doctor Mortimer, delirando y con una gran calentura y ataque cerebral. Estaban destinados á viajar juntos por el mundo antes que sir Henry volviese á ser el hombre fuerte y robusto de tiempos no lejanos, de aquellos que precedieron á la toma de posesión del castillo de mal agüero.

Y ahora llegs rápidamente al fin, al término de

té muerto. De una vez para siempre hemos acabado con el perro de los Baskervilles.

Solamente por su tamaño y por su fuerza era un animal terrible el que y, cía muerto á nuestros pies. No era de pura raza ni mestizo; era una mezcla de los dos, fiero, salvaje, y de la *compulencia* de una leona.

Aun entonces, en la inquietud de la muerte, despedían una llama azul aquellos prometes papadas, y los ojos, pequeños y de aspecto cruel, sentaban con una extraña luz. Puse la mano sobre el hocico, y al tirar la ví que mis dedos brillaban también en la oscuridad.

—¡Es fósforo!—exclamé.

—Una preparación bien hecha de fósforo—dijo Holmes olfateando al animal. Debemos á usted mil excusas, sir Henry—añadió por haberle expuesto á este susto.—Pensaba, en efecto, ver un perro, pero no un animal como éste. La niebla nos dió muy poco tiempo para verlo.

—¡Me ha salvado usted la vida!—exclamó sir Henry.

—Después de haberla puesta en peligro. ¿Puede usted incorporarse?

—Deme usted un poco más de café y pronto recobraré las fuerzas. Bien. Ayúdeme usted á levantarme. ¿Qué se propone hacer ahora?